

Margarita Pamies *Symbolum*

Centro Cultural Casa de Vacas, Jardines de El Buen Retiro, Madrid

Del 9 al 29 de julio de 2014



Centro Cultural Casa de Vacas

Organiza
Distrito de Retiro.
Ayuntamiento de Madrid

Alcaldesa de Madrid
Ana Botella

Concejal-Presidente
Ana Román

Consejera Técnica
Gabriela González de Castejón

Asesora Técnica
Laura de Miguel

**Jefe de la Unidad de Actividades Culturales,
Formativas y Deportivas**
M^a Teresa Casado

Directora del Centro Cultural Casa de Vacas
Mar Pulet

Comisario
José Manuel Bádena

Textos
Ana Román
Beatriz Elorriaga
José Manuel Badenas
Ana González Mozo
Juan Adriansens

Diseño del catálogo
Fernando López Cobos

Fotografías de las obras
Jesús Montejo

Impresión
Brizzolis

Montaje
Artesan

Seguros
AXA

info@mcpamies.es
www.mcpamies.es

La sala de exposiciones de Casa de Vacas, situada en el madrileño Parque de El Retiro, acoge la exposición *Symbolum*, una muestra que recorre los últimos veinte años de la pintora madrileña Margarita Pamies.

Veinte años en los que Margarita Pamies ha compaginado la creación artística con la investigación, tanto en las técnicas como en el proceso creador de la obra. El resultado son 38 obras, pinturas, grabados y dibujos, que muestran el estilo personal de la artista, de rasgos predominantemente realistas.

En su larga trayectoria, Margarita Pamies ha participado en numerosos certámenes, exposiciones colectivas e individuales, nacionales e internacionales. Para el Ayuntamiento de Madrid es sin duda un honor sumarse a esta extensa lista, albergando esta exposición, que esperamos disfruten muchos madrileños.

Ana Román
Concejal Presidente de Distrito Retiro

La vida política no siempre te acerca al mundo del artista. Ni tan siquiera cuando te has formado como historiadora del Arte. La política y el arte tienen, sin duda, espacios comunes en su aspecto vocacional y pasional, pero el servicio a la comunidad carece de esa fuerza que mueve al artista a escapar de la realidad para mostrar un mundo de sensaciones y experiencias. Fueron las circunstancias de la vida y los amigos comunes los que me acercaron, hace ya varios años, a Margarita Pamies. Fui afortunada. Pude conocer a un ser humano con capacidad creativa, algo que admiro desde mi juventud.

Si su obra me emocionó y me absorbió, mucho más lo hizo el personaje real, la mujer, la artista, la persona. Margarita, con su fuerza, con su intensidad vital, con las ganas de compartir su obra, me transmitió su pasión por seguir luchando.

Entre sus deseos, el de crear un nuevo espacio expositivo donde poder mostrar el fruto de su inspiración, lo ha conseguido. Nada le resultó un obstáculo, todo se lo planteó como un nuevo reto. Y lo ha logrado. Aquí está *Symbolum*.

Qué mejor título para mostrar una obra pictórica tan atractiva, tan inquietante, tan misteriosa. La propia palabra es un símbolo en sí misma, que junta a griegos con latinos, nuestros clásicos.

Margarita Pamies odia la falsa sensibilidad, la descripción objetiva. Y algo muy trascendente, sitúa a la mujer en el centro de su universo creativo. Esa mujer unas veces fantástica y sensible, otras real y pragmática; en todas, sublime.

Toda su obra es bella. Sus creaciones te transportan al plano del pensamiento y contemplarlas te hace vibrar. Es una artista esencialmente literaria, una investigadora incansable y, sobre todo, un ser humano profundo.

Hay algo más que no quiero dejar pasar. Margarita es una creadora socialmente comprometida, siempre del lado de los más vulnerables, y eso me resulta conmovedor. Conozco bien el campo de las necesidades sociales y sé que personas como Margarita nos ayudan a todos a alcanzar algunas metas que, sin su estímulo, podrían parecer imposibles.

Gracias Margarita por tu obra, por tu persona, por tu sensibilidad y por hacernos disfrutar de nuevas emociones y sentimientos.

Gracias en nombre de los madrileños, tus paisanos, y en el mío propio.

Beatriz Elorriaga Pisarik
Senadora por la Comunidad de Madrid

Con la exposición *Symbolum*, Casa de Vacas presenta una muestra de Margarita Pamies (Madrid, 1944) a través de sus más de 35 obras seleccionadas en 20 años de trabajo, ofreciendo un amplio panorama en la obra de la artista, pintora que, a pesar de su escasa exposición al público, muestra un trabajo que la hace acreedora de un lugar primordial en el panorama actual de la pintura figurativa. Con todo ello, se cumple un deseo y un propósito que desde el año 2012 vengo preparando con la certeza de que sus obras serán vistas con el interés que proyecta un magnífico trabajo.

Sus escenarios, composiciones de pinturas, dibujos y grabados por medio de pinceladas, trazos e incisiones, son productores de imágenes que evocan contenidos simbolistas, de ahí el título que presenta a esta exposición, *Symbolum*.

Enmarcada la obra en un espacio arquitectónico óptimo, reconstruido, transformado y finalmente restaurado por el Ayuntamiento de Madrid, Casa de Vacas, con un hermoso enclave en el Parque de El Retiro, rompe con la tipología galerística y ofrece en su sala de exposiciones un marco que articula la obra con engranajes de atrayente armonía.

Su sentido estético lo marca con la atracción que Pamies siente por un protagonista soberano en sus composiciones, la figura humana, disfrutando con el poder de su forma. Anatómicos desnudos universales a los cuales da vida, introduciéndoles en una realidad subjetiva, levitaciones, vuelos, estados oníricos, movimientos acrobáticos... Donde sus actitudes están provocadas por la ayuda de un mundo de fauna. Insectos hinchados en sus tamaños con estallidos de proporciones multiplicadas que aproximan al cuadro a contenidos de simbolismos psicológicos. Desnudos de valores estilísticos de palpables carnaciones desprovistos de un tiempo real.

Esta muestra que reúne la artista son los reflejos evolucionados que proyectan sus obras iniciales, su constante búsqueda en el soporte hace que en cada trabajo aniden nuevas inquietudes sin desechar las huellas de pasadas expresiones.

Pamies destacó tempranamente por su capacidad creadora, iniciándose en el mundo del arte con una obra fundamentalmente gráfica, fruto de una rigurosa formación en el dibujo que la llevó a realizar trabajos sobre papel en técnicas mixtas, marcando el acento en el grafito para fundirse con el lápiz de color, llegando a conseguir una técnica profundamente personal de la que fue pionera, proporcionando al tema descripciones de ejecución realista, conceptos que nunca ha abandonado.

Ahondando en la producción de su obra, creo necesario destacar el papel presencial que representa el dibujo en cada procedimiento utilizado, tanto en

pintura y dibujo así como en la técnica del grabado y en cada momento del proceso creativo.

El trazo, con su poder de construcción, yace y subyace circulando como portador de tratamientos preparatorios o creando obras finales, invadiendo la superficie del soporte para ofrecer todo el esplendor de su expresión plástica.

Haciendo un rápido recorrido por la sala, veremos que de las 38 obras que componen la muestra, 23 son obra gráfica, 13 dibujos y 10 grabados al agua-fuerte, sin contar con los bocetos preparatorios y estudios que acompañan a 4 de los cuadros con técnica al óleo. Todo esto nos hace ver la pasión que para esta pintora tiene el dibujo, llegando a jugar con él en inagotables técnicas con las que consigue situarle en discursos reales. Estos valores en su obra gráfica demuestran las magníficas cualidades que durante muchos años fueron aprovechadas por el paso de alumnos durante el tiempo que compartió la docencia con su vocación artística.

Unida estrechamente a la naturaleza, sus constantes paseos por tierras castellanas van a actuar de forma positiva en su trabajo, activando el estrés creativo del que, en la publicación titulada *Estrategias del dibujo*, Juan José Gómez Molina menciona: «El dibujante está siempre sometido al estrés que siente al iniciar una acción que conduce a un resultado siempre incierto». Estas palabras, acompañadas a las que por medio de mis conversaciones con la autora, van a servir para transmitir el papel primordial que representa en su trabajo el boceto, «su valor ha guiado desde mis primeras obras con carácter definitivo, su importancia como conductor en la génesis del pensamiento. La línea, su productora, con propia morfología hace y deshace con vertiginosa movilidad para configurar el espacio compositivo» y si, a su vez, contamos con algunos bocetos colgados en la exposición, junto a la obra final, dan la oportunidad de introducir al visitante en el proceso creador de Margarita Pamies, proceso que culmina con el deseo de la pintora de presentar en esta muestra su último trabajo, *Castilla*, ya que con ella hay un antes y un después en su obra, por lo cual esperaremos con impaciencia un nuevo encuentro.

José Manuel Bádenas

Comisario

Qué decir. Con qué decirlo. Cómo decirlo

Este epígrafe, extraído de la memoria de la cátedra de Margarita Pamies, define su vida inquieta y su constante indagación artística: ver, tener una idea, pensar en los materiales adecuados para transmitirla y comenzar a moverse entre las formas para hallar la más perfecta. El gusto por trabajar, disfrutando cada momento de este largo y apasionante proceso, es lo que durante años intentó inculcar a sus alumnos cuando impartía clases de dibujo en la Escuela de Artes y Aplicadas y Oficios Artísticos, enseñándoles a entender que ver y descubrir hasta las más mínimas conexiones de los mecanismos que configuran el interior del mundo que les rodeaba era el primer paso en su camino de aprendizaje. Y no sólo a mirar alrededor, sino también a tener los ojos fijos en los maestros antiguos, como ella hace a diario. Su andadura en el arte comenzó en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando, y continuaría con una producción de tendencia realista, que expuso ya a finales de los 60 del siglo XX. A estas primeras muestras en Blanco y Negro (Artistas Jóvenes, 1970) o la II Bienal del Tajo de 1972, le ha seguido una fructífera carrera durante la que también ha realizado sugerentes trabajos de ilustración para algunas de las más importantes editoriales y medios de comunicación españoles (*Una moneda prehispánica*, *El cacao* 1981; *Cuando el código es de sexo masculino*, 1981; *Leyendas*, 1984, *Yesterday* 1981). Sus experimentaciones derivaron, hacia los años 90 del pasado siglo, en una producción que, si bien no abandona el realismo de sus primeros años, nos hace adentrarnos en un universo más simbólico que nunca abandona el contacto con el mundo natural.

Creo que mi generación es el último bastión de los que apreciamos la imagen material, las formas sólidas, la complejidad subyacente a todo proceso estético que queda impreso en un soporte, como testimonio de los ensayos, las dudas, los errores y los aciertos de una personalidad creadora. La obra que expone en julio de 2014 en Casa de Vacas es esencialmente reflejo de una intensa búsqueda iniciada en 1969, de una profunda reflexión que no se desvincula en ningún momento de una íntima relación con los procedimientos gráficos, entendidos como un firme ejercicio de comprensión de la estructura interna de los elementos que configuran la representación. Juan José Gómez Molina, a quien todos tenemos en la memoria, amigo de Margarita y uno de los mejores tratadistas del siglo XX sobre el dibujo, escribía que el tiempo apacigua la incertidumbre, y no sé si hubiera pensado lo mismo, pasados los años, y la hubiera visitado mientras trabaja en su taller. Yo he tenido el privilegio de hacerlo, de ver su estudio, lleno de cuadros, grabados, dibujos, bocetos, de modelos e imágenes de referencia, de pruebas. Y tengo la fortuna de poder hablar con ella, y que me cuente cuáles

son sus inquietudes, qué es lo que más le preocupa cuando está inmersa en una obra: el desarrollo de la idea, los efectos de acabado, la conexión de las formas, o cómo incide la luz en la superficie. Ella define la creación como conflicto, y es cierto. Un conflicto que sólo puedo intuir en los muchos años que llevo estudiando la pintura y los dibujos de artistas que vivieron hace siglos, descubriendo sus trazos sobre el papel y sus vacilaciones o seguridades al traducirlos en lo que subyace a la epidermis del cuadro. Percibirlos a través del filtro de un pintor vivo ayuda a entender el vértigo que produce enfrentarse al papel en blanco y comenzar a garabatear la idea, a veces más estructurada, a veces más difusa. Y después trasladarlos al blanco soporte, en el que continúa la gran batalla con las formas, los materiales y la expresión de sus invenciones. Me gusta ver cómo todo ello vibra y se mueve bajo las últimas capas de óleo y lápices de colores, bajo el carboncillo y la piedra negra, y cómo se traslada a la plancha metálica de sus grabados, donde conservar esta espontaneidad y el movimiento es aún más difícil, pues las líneas incisivas en el cinc no se pueden corregir. Ejemplo de esta maestría en su técnica de la estampación son algunas de los grabados que aquí se exponen: *Ola y pájaros* (1989), *Torso II* (1999) o *Se posó* (2010).

Sus temas, extraídos del mundo natural, son esencialmente cuerpos en movimiento: insectos, pájaros, humanos, vegetales... Unas veces mecidos, otras sacudidos por el viento o el mar. Sólidas y bellas figuras femeninas, robustos cuerpos masculinos. Son estas anatomías el principal objeto de su investigación, pero también lo es la estructura y la agitación de otros seres animados. Las siluetas que representa son armónicas, de unas proporciones medidas, muy calculadas, dinámicas y compactas, a veces aceradas. El espacio en el que habitan es indefinido, pero las atrae con tal fuerza que frena sus acelerados movimientos, aunque en algunos momentos parece que vayan a escaparse, en el ir y venir de los trazos, en el momento en el que se sumergen y vuelven a aparecer en la superficie, en su estudiada disolución de la materialidad. Sus cuadros están llenos de matices sutiles. Nunca son estridentes, ni aun cuando utiliza vivos colores. Aún así, en su obra no hay nada frágil, ni siquiera los pequeños insectos que adquieren en el soporte una corporeidad inaudita. Sus luchas y cavilaciones se extienden hasta la elección de la sustancia con los que los moldeará. Para representarlos no todos los medios son válidos. Ella busca y escoge cuidadosamente los más adecuados para plasmar sus ideas, para que no se pierda la frescura del boceto una vez traducido a la configuración final. Llama la atención este gusto por los materiales y la importancia que tienen para ella la calidad y la textura del papel, la preparación y la rugosidad del lienzo e incluso el barniz, en el resultado de la obra.

Su idea de «lo que debe ser» condiciona las acciones de su mano, el momento en el que se inicia el gran combate entre lo que aparece sobre el papel y lo que más

tarde será la imagen visible. Las preguntas esbozadas se convierten más tarde en la guía de la pintora hasta el proyecto que quiere conformar. Las líneas rasgan el espacio, dejan huellas de sus pensamientos, de sus visiones del mundo, es el germen de lo que su obra será. En el dilatado tiempo que transcurre entre la idea y la imagen sensible se producen interferencias, algunas más estimulantes otras más agobiantes, muchas quedarán plasmadas en el material de trabajo, otras en la imagen subyacente que pocos verán, otras serán destruidas y nunca podremos conocerlas. Son la memoria de la artista, parte de la vida y los conflictos de los que quiere que seamos testigos. Uno de los mejores ejemplos del aspecto evanescente, aunque firme, de los primeros apuntes son los diferentes estadios de *Avispas 2010*, que conservan todo su vigor durante el largo proceso. A los pequeños dibujos a lápiz, en los que líneas sinuosas se convierten primero en crisálidas, un híbrido ente mariposas y vespídos, les sigue un gran boceto a carboncillo sobre papel de estraza, animado con pocos, ligeros y seguros trazos de color, en el que podríamos oír el vuelo del enjambre. En el cuadro, los contornos imprecisos se han hecho consistentes a medida que Margarita iba trabajando, ahora son líneas táctiles que se funden y desaparecen levemente en el fondo, sin perder un ápice de la vida que se fue transformando durante el acto creativo. Aquellas crisálidas parecen haberse escapado y mutando en una suerte de gigantes mariquitas que se escabullen entre las piernas de la atractiva e irónica mujer de *Visten igual*. La pintora asume riesgos, al representar las anatomías a veces en posturas imposibles, o desde ángulos y puntos de vista extraños y sugerentes, que alejan o acercan algunos fragmentos como si observáramos la escena a través del objetivo de una cámara de cine que va cambiando de lente, aunque siempre resultan creíbles y también asume riesgos al hacer tangibles pequeños insectos a una escala mayor que la humana, sin que resulte excesiva.

En el lienzo y la tabla las líneas se convierten en cuerpos densos, estables, acerados, perfectamente contruidos, figuras que evolucionan desde las sombras, girando, saltando en el vacío, nadando en mares metálicos hacia un horizonte indefinido, quedando atrapadas en la materia, disolviéndose ante nuestros ojos al tiempo que se aferran al fondo. En los diferentes soportes que reciben el proceso creativo, quedan reflejados la habilidad, la determinación, la capacidad de Margarita, qué es lo que quiere que nosotros sepamos, cómo quiere que lo percibamos, su preocupación por lo que nosotros captaremos: un esfuerzo por encontrar orden, en el que subyace un caos positivo animado por sus reflexiones. Tendrá que enfrentarse después a la cálida o a la fría presencia del espectador, a la mirada que cierra el ciclo creativo: el juicio sobre sus acciones. Una mirada a veces exigente.

En sus largas horas de trabajo siempre está latente la misma pregunta: qué es lo que quiero, qué es lo que debe ser... Sus dibujos, en primera instancia, intentan resolver problemas, no son mera representación, ni contornos hechos al azar, ni simples

reflejos de modelos más o menos reales. Sus trazados son intemporales, sus dudas son las mismas que tuvieron muchos de los grandes artistas de épocas pasadas y la seriedad con la que las afronta es reflejo de la responsabilidad que siente como creadora. En la intensa tarea gráfica y de análisis que subyace en toda la obra de Pamies, durante la que esboza, traza, corrige y vuelve a corregir, nunca satisfecha con el resultado, hay además un esfuerzo previo de ver. Estos desvelos, su curiosidad, se transmiten a la superficie, en la que todo se mueve animado por la impresión de una vida interna, muchas veces oculta por la perfección de la imagen. Y es este movimiento y desplazarse de las formas por el cuadro una de las cosas que más me atrae de su obra, en paradójico perfecto equilibrio, atrapadas por el soporte y por la solidez que confieren a la configuración la materia oleosa o los lápices de colores.

Sus figuras nunca están aisladas, ni encerradas en sí mismas; se van entrelazando, saliendo y entrando sutilmente del espacio que las rodea, apenas insinuado con líneas en *Bailarinas* o brumosas manchas cromáticas en *Torso* o *Levitación*, o por el contrario, sustentado en un consistente trazo de color que impide la caída en el vacío de la protagonista de *Línea Azul*. En ocasiones parecen dibujos coreográficos, los más difíciles, los que ponen en juego toda la sabiduría y la habilidad técnica y expresiva de un pintor y esto hace que, si observamos atentamente, percibamos que toda la obra de Pamies está íntimamente relacionada entre sí, como si todos sus personajes fueran actores de una gran escenografía, es un *continuum* en el espacio y, si bien cada obra resuelve un problema concreto, toda la creación de sus últimos 20 años responde a la misma pregunta. Sus bocetos, dibujos, grabados y cuadros son capítulos de una misma historia que se van entrelazando.

Representar el movimiento es el mayor reto para un dibujante, un ejercicio de abstracción que implica haber captado la estela que las formas dejan en el espacio al moverse: el ejercicio de memorizar y sintetizar actos que duran segundos, y deben concentrarse en una sola línea. Son desplazamientos que no se ven en los dibujos, pero han dejado su rastro. A veces son acciones cíclicas, a veces son instantes irrepetibles. La apariencia cinética, casi secuencial de obras como *Nueva York*, sin representar una concatenación de momentos, es un proceso que se complica cuando son más de uno los protagonistas de la acción: la mujer y el toro, el mar y la nadadora, la mujer y las libélulas, el enjambre de avispas... Y aunque parezcan acciones silenciosas, por el silencio que imponen los materiales inertes, si dedicamos un momento a observarlos, podríamos sentir el ruido de estos cuerpos, de las olas, de los pequeños insectos, de una espiga rozando un cuerpo desnudo, aún más, el sonido nervioso de los lápices de colores de Pamies cuando rasgan la textura del soporte.

Ana González Mozo

Investigador del Museo Nacional del Prado

En el abigarrado, confuso y a veces extenuante panorama que aflige a la plástica actual, no resulta frecuente encontrarnos con una obra como la de Margarita Pamies, de tan doble, rica y fascinante lectura.

Por un lado, la persistente honradez del oficio, la delicadeza y corrección del dibujo o la gama de unos colores tan justamente combinados, dan a sus obras la engañosa impresión de que basta una breve contemplación de la obra para extraer de la misma la suficiente gratificación estética que nos permita darla por contemplada.

¿Pero basta con esto? Me atrevería a afirmar que no, un no enérgico y rotundo. La pintura de Pamies no solo necesita, sino que exige una atenta y meditada segunda lectura. Solo así lograremos penetrar en el complejo interior de la misma.

Bajo la culta y a veces agradable superficie de estas obras, latén allí, soterradas, todas las interiores preocupaciones y vivencias de esta pintora, sus alegrías y sus sinsabores, su sed de perfección nunca saciada y sobre todo su controlada pero persistente rebeldía. Porque es todo eso, y tal vez algunas cosas más, apenas intuitas, lo que convierte el arte de Pamies no solo en un producto de muy alta calidad, sino sobre todo en un mundo personal de extraordinario interés y fascinación. Y creo no equivocarme al afirmar que quien se decida a realizar el viaje al interior de estas pinturas aquí expuestas, no se sentirá defraudado, aunque sí, tal vez, sorprendido.

Juan Adriansens

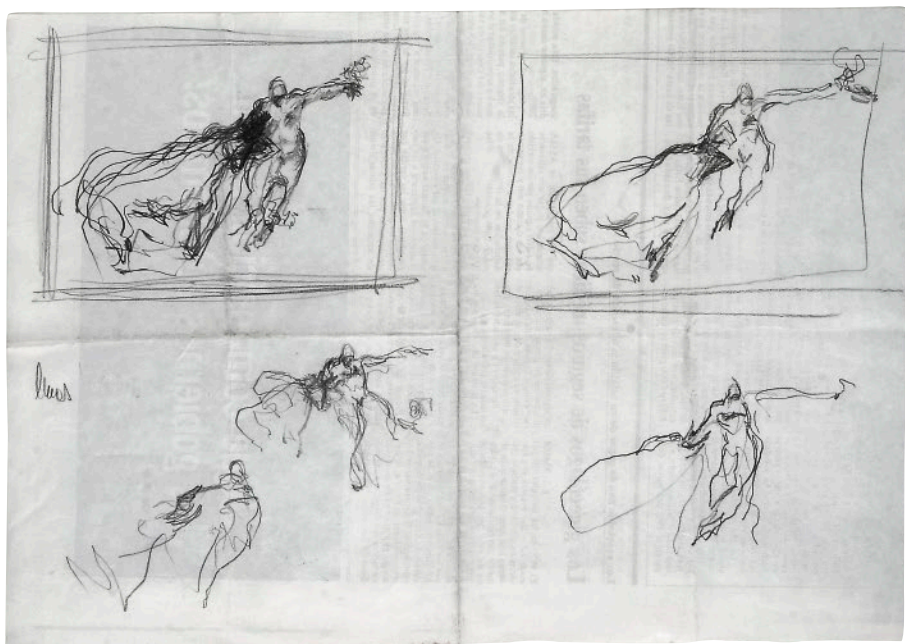
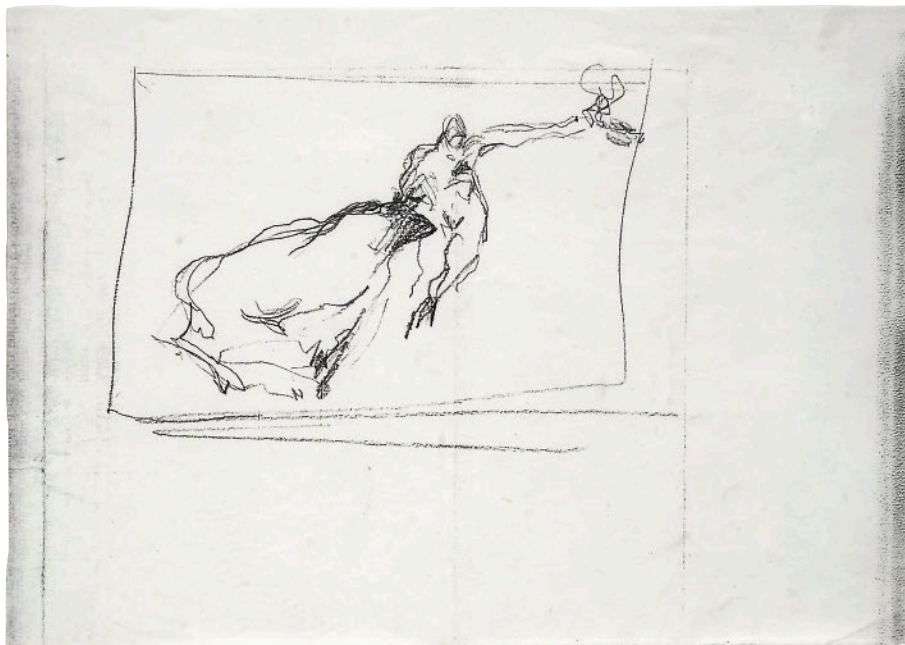
PINTURAS





Acróbata, 1993
 Acrílico sobre lienzo. 116 x 116 cm

Luz de luna (detalle), 2010
 Óleo sobre lienzo. 116 x 116 cm



Bocetos para *En volandas*



En volandas, 1993
 Acrílico y óleo sobre lienzo. 114 x 147 cm



Ensueño, 2007
Óleo sobre lienzo. 130 x 89 cm



Boceto para *Ensueño*

... el boceto, «su valor ha guiado desde mis primeras obras con carácter definitivo, su importancia como conductor en la génesis del pensamiento. La línea, su productora, con propia morfología hace y deshace con vertiginosa movilidad para configurar el espacio compositivo».



Cráneo, 2013
Óleo sobre lienzo. 89 x 130 cm



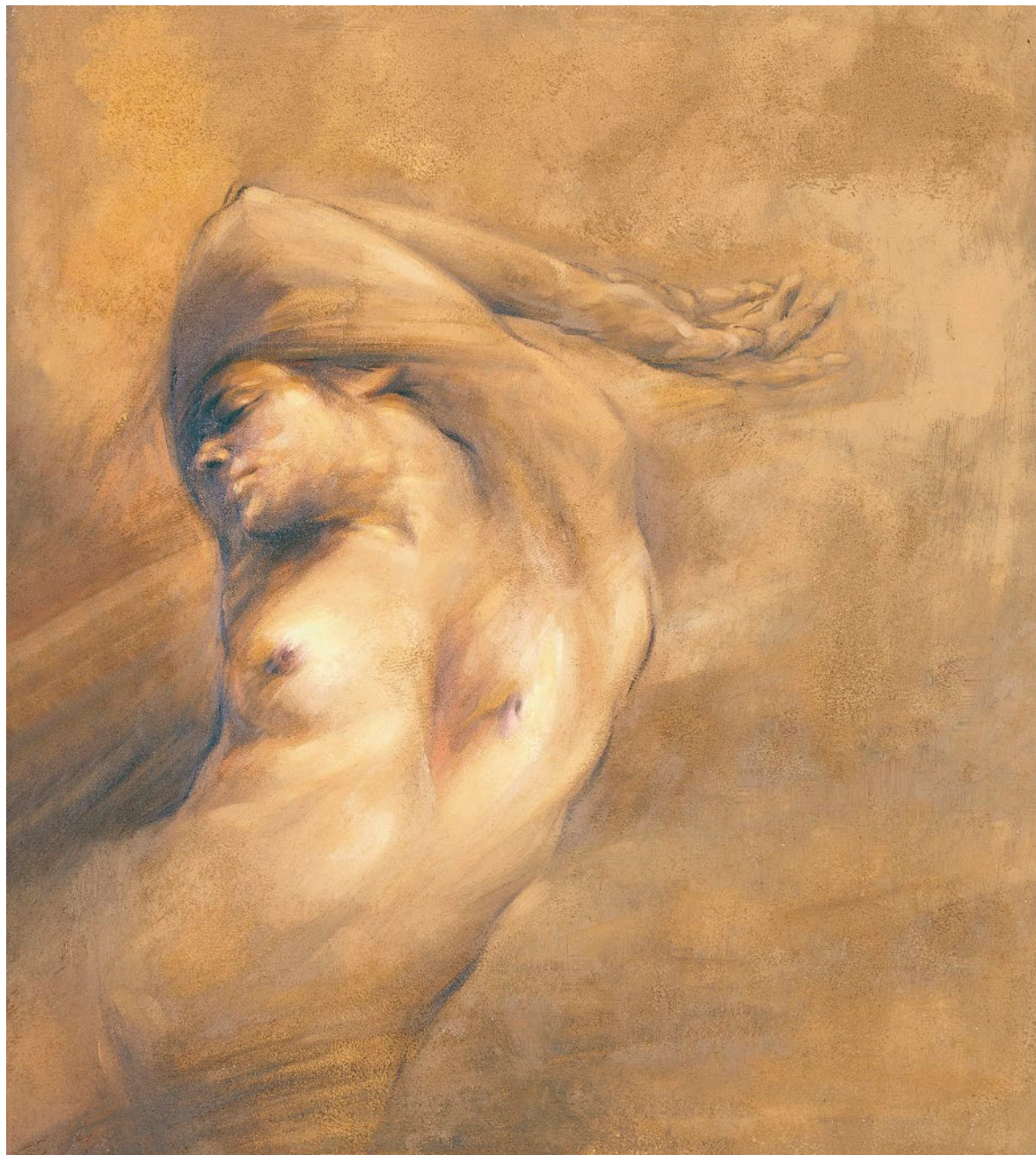
Libélulas, 2009
Óleo sobre tabla. 117 x 125,5 cm



Boceto para *Visten iguales*

Visten iguales, 2007
Óleo sobre lienzo. 148 x 116 cm





Torso, 1989
 Óleo sobre tabla. 62,5 x 56 cm
 COLECCIÓN FERNANDO MARTÍN



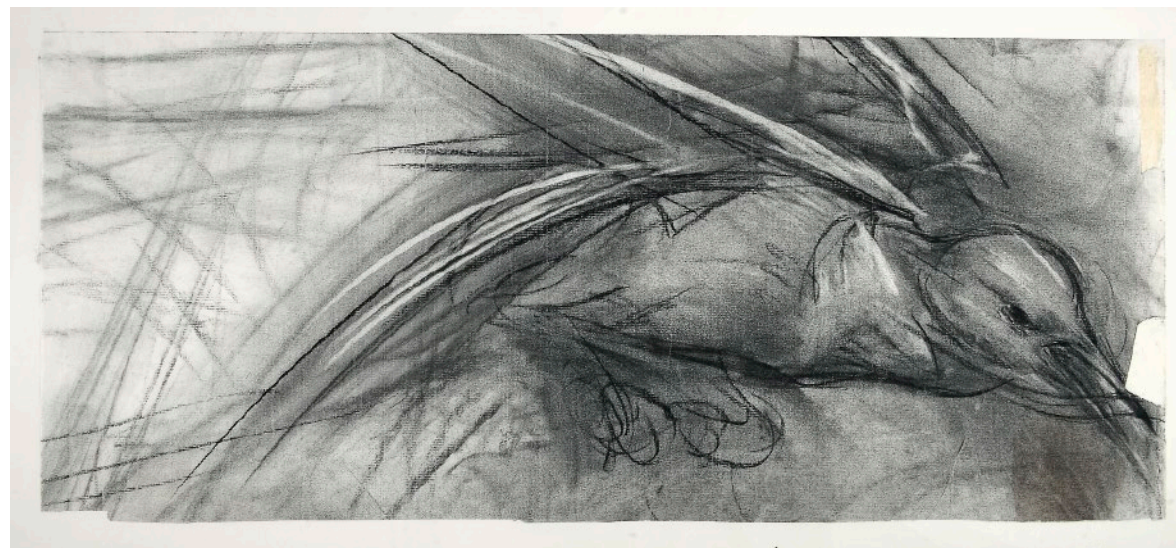
Punto de fuga, 2008
 Óleo sobre lienzo. 135 x 135 cm



Estudio de cabeza para *Paralelas*
Bocetos preparatorios para *Paralelas*



Paralelas, 2013
Óleo sobre lienzo. 155 x 200 cm



Estudio para *El paso a otro tiempo*



El paso a otro tiempo, 1992
Óleo sobre lienzo. 114 x 147 cm



Desnudo en horizontal, 2011
Óleo sobre tabla. 143 x 175 cm



Línea azul, 1992
Óleo sobre lienzo. 116 x 130 cm



Bocetos para Avispas

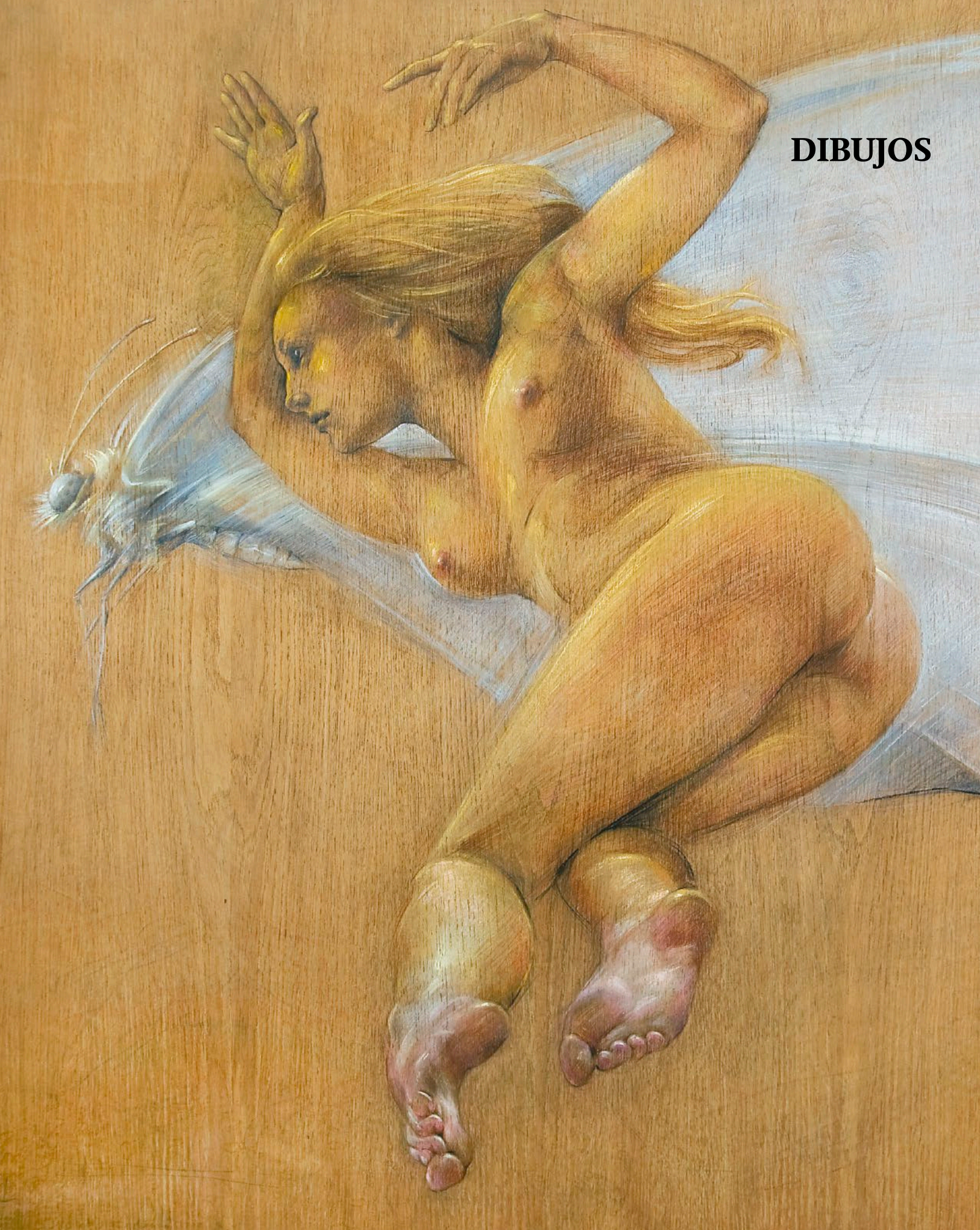


Avispas, 2010
Óleo sobre tabla. 117 x 125,5 cm



Castilla, 2014
Acrílico y óleo sobre lienzo. 97 x 195 cm

DIBUJOS



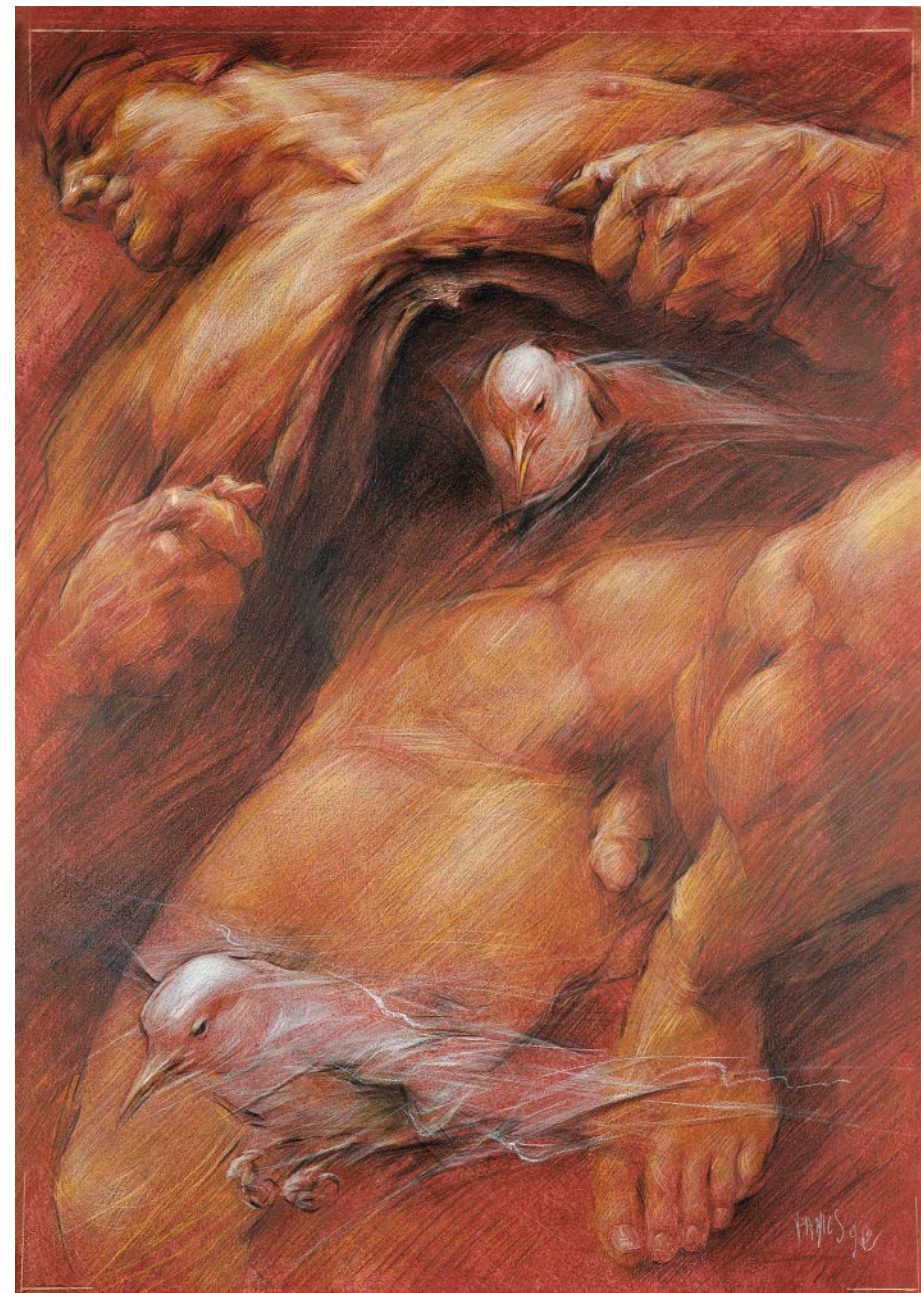
Vuelan juntas (detalle), 2010
Técnica mixta sobre tabla. 112 x 129 cm



Entrelazados, 2007
Técnica mixta sobre cartulina. 116 x 80 cm



Siempre alrededor, 1990
Carboncillo prensado sobre papel. 116 x 76 cm



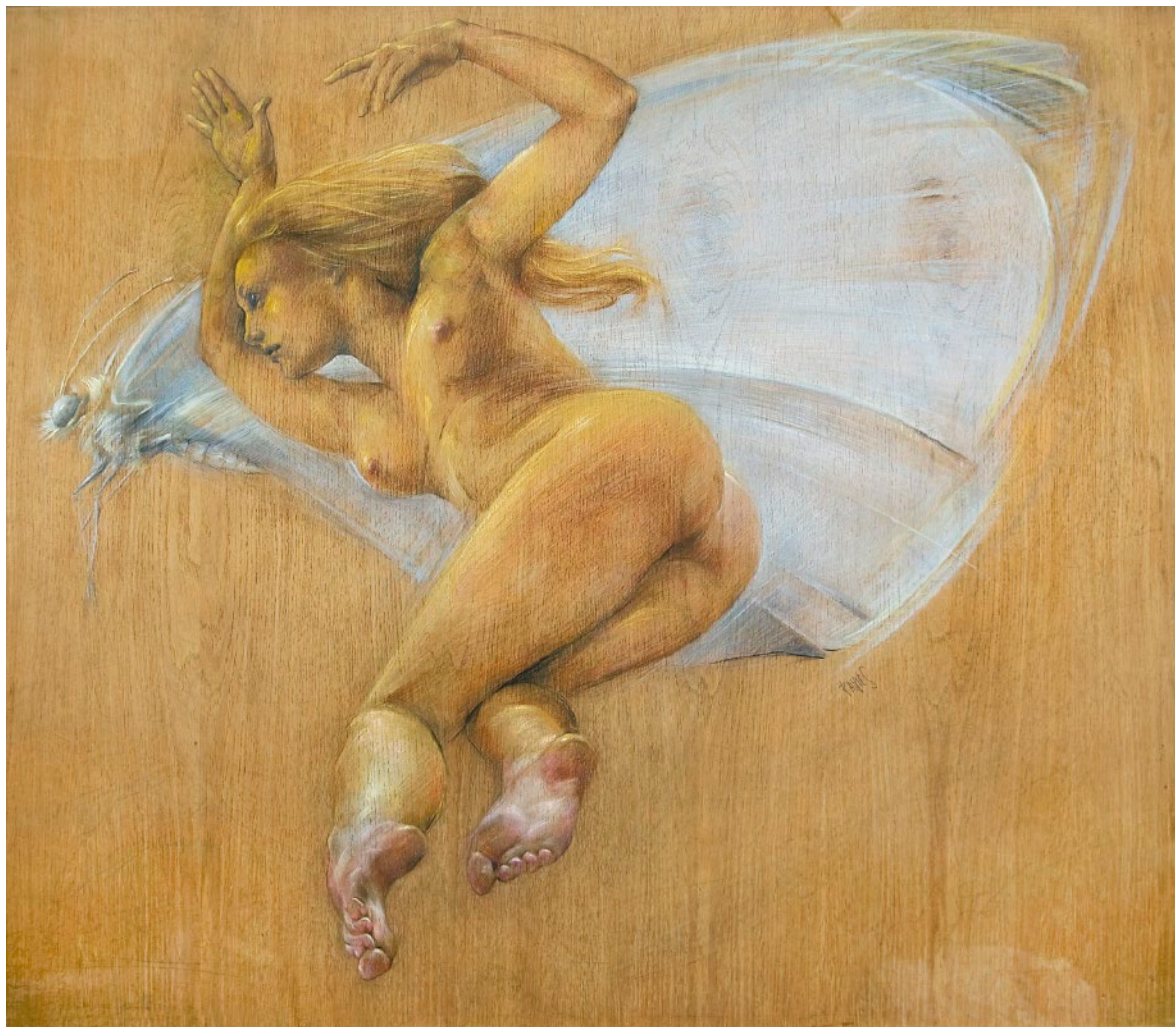
Anatomía, 1992
Técnica mixta sobre cartulina. 72 x 50 cm



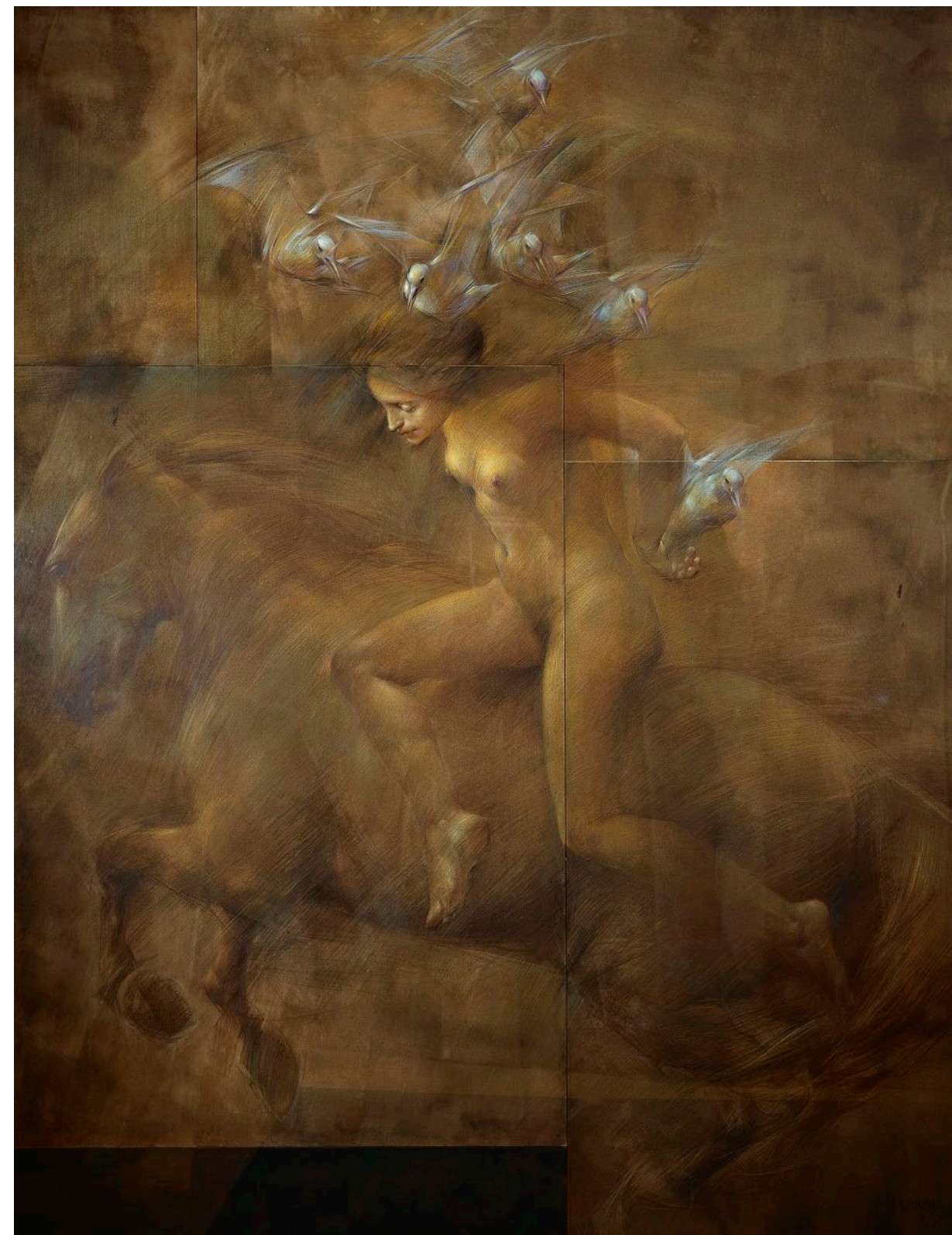
Círculos en vuelo, 1996
Carboncillo sobre papel. 117 x 117 cm



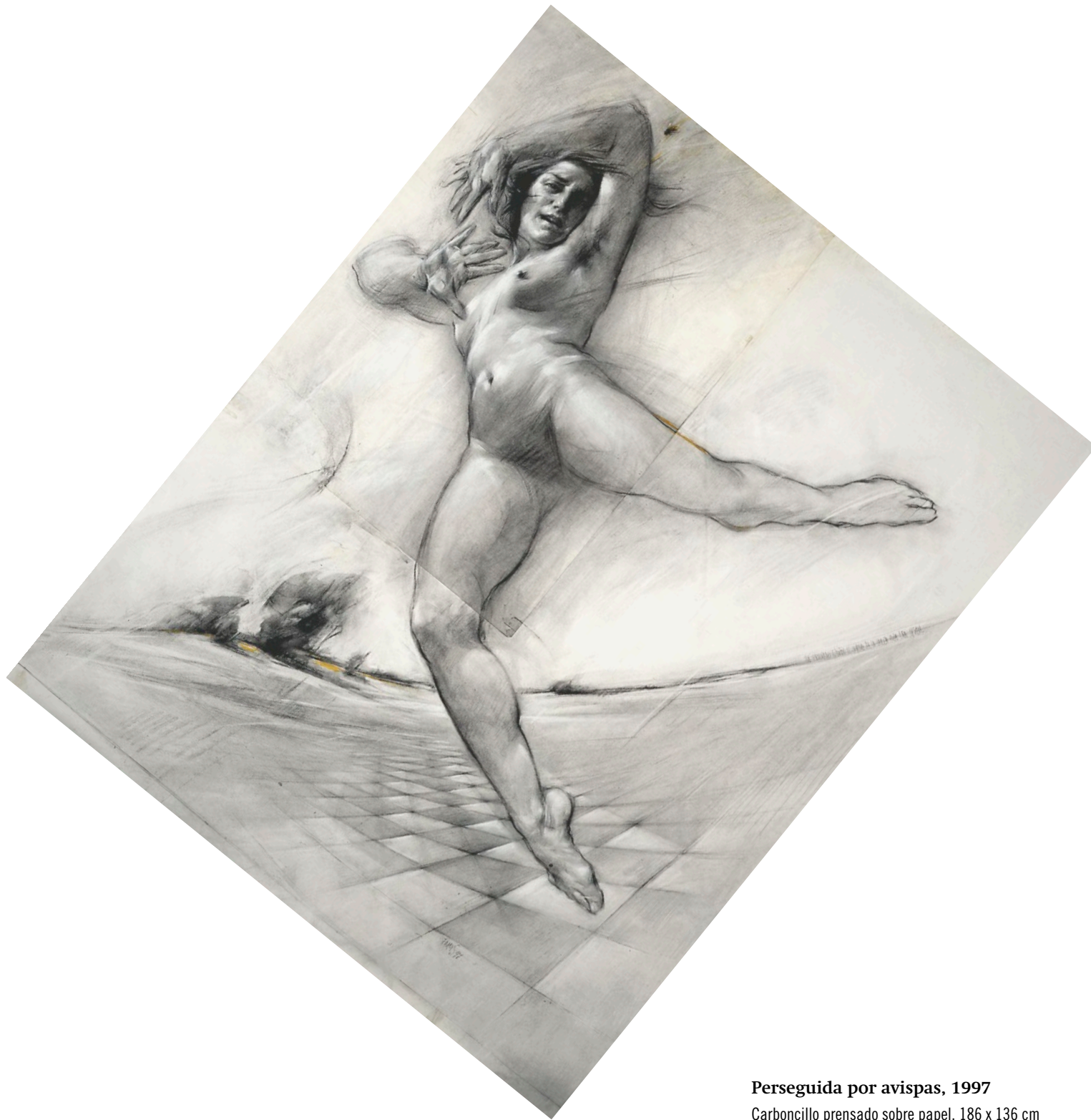
La cópula, 1999
Técnica mixta sobre cartulina. 120 x 80 cm



Vuelan juntas, 2010
Técnica mixta sobre tabla. 112 x 129 cm



Libertad, 1990
Técnica mixta sobre cartulina. 165 x 130 cm



Perseguida por avispas, 1997
Carboncillo prensado sobre papel. 186 x 136 cm



Muchacha con galgos, 2000
Técnica mixta sobre cartulina. 80 x 120 cm



En lid, 2000
Técnica mixta sobre cartulina. 80 x 120 cm



Sierpe, 1994
Carboncillo sobre papel. 143 x 150 cm

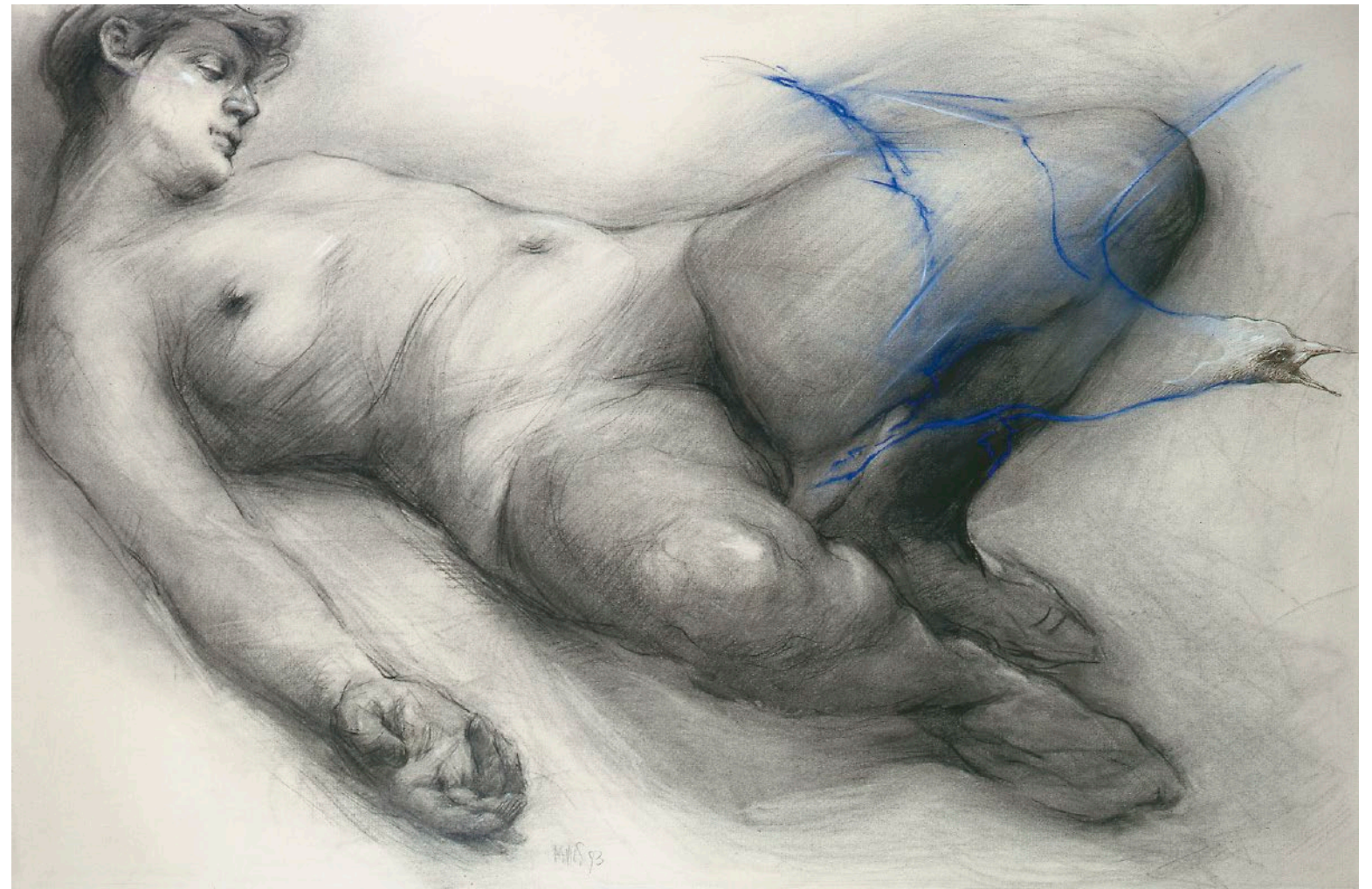


Picapinos, 2001

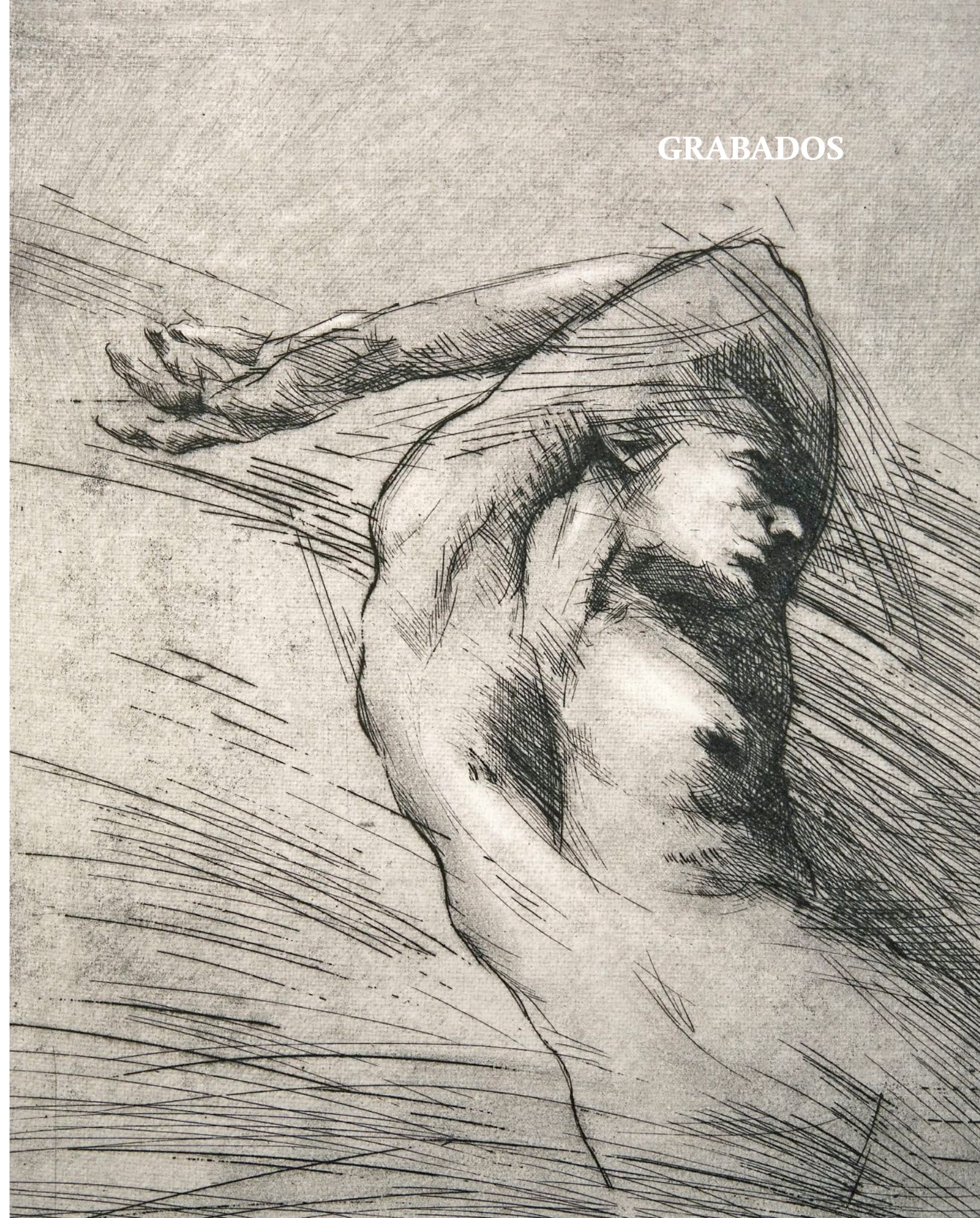
Técnica mixta sobre cartulina, díptico. 120 x 80 cm c/u

El pájaro azul, 1993

Carboncillo, pastel y tinta sobre papel. 65 x 100 cm
COLECCIÓN FERNANDO MARTÍN



GRABADOS



Torso II, 1997
Aguafuerte. 34 x 28,5 cm

Vendedor de pájaros, 1989
Aguafuerte y aguainta. 49 x 22,5 cm





Pájaros con cabeza, 1990
Aguafuerte y aguatinata. 49 x 37 cm



Pájaros sobre figura, 1988
Aguafuerte y aguatinata. 32,5 x 19 cm



Ola y pájaros, 1989
Aguafuerte. 28 x 50 cm



Niñas volando, 1988
Aguafuerte y aguainta. 33,5 x 43 cm

El oso de Buxán, 1989
Aguafuerte y aguainta. 39,5 x 50 cm



Niñas sobre galgos, 1985

Aguafuerte. 26,5 x 27 cm



Pájaros sobre un brazo de mujer, 1990

Aguafuerte y ruleta. 14,5 x 28,5 cm



Se posó, 2010

Aguafuerte, aguainta, ruleta y lápiz azul. 48,5 x 68,5 cm



Fotografía: Cristina García Rodero, 2014

BIOGRAFÍA

1944

Nace en Madrid.

1968

Termina sus estudios en la Escuela Superior de Bellas Artes de San Fernando, Madrid.

1969

Primeras pinturas y dibujos de tendencia realista.

1970

Exposición Blanco y Negro «Artistas Jóvenes», Madrid.

Exposición Nacional de Arte Contemporáneo, Madrid.

1971

Concursos Nacionales Pintura, Madrid.

1972

II Bienal del Tajo, Toledo.

1973

Entra en contacto con el crítico de arte D. Raúl Chávarri, quien le organiza su primera exposición personal en el Club Internacional de Prensa, Madrid.

Colectivas:

Galería Tolmo, Toledo.

IV Exposición de Arte Actual. Santillana del Mar, Santander.

1974

Adquieren sus primeras obras la galería Ynguanzo y Antonio Hípola, Madrid.

Invitada a la XXVIII Muestra de Pintura. Institución Michetti, Italia. Primer Premio.

1975

Exposición individual Galería Ynguanzo, Madrid.

XIV Día de la Provincia, Segovia. Accésit.

III Bienal de Pintura «Ciudad de Zamora», Zamora.

Itinerario «Realismo Fantástico», Viena, Hannover, Copenhague.

1976

Galería Tolmo «Pro damnificados terremoto Guatemala», Toledo.

1977
Galería Kandinsky, «Realismo Español», Madrid-Bilbao. Museo Nika-Tokio y otras ciudades japonesas.

1978
Invitada a la exposición colectiva «Realismo Español 78», Galería Nabega, Ginebra.

Fiestas de San Isidro, Galería Propac, Madrid.

1980
A partir de este año participa en colaboraciones como ilustradora, realizando publicaciones en diversos medios de comunicación:

El País Semanal, Madrid.
Editorial Anaya, Madrid.
Ayuntamiento de Madrid.
BAR International Series, Oxford
Revista *Arqueología*, Madrid. Ilustradora oficial.

Exposición colectiva «Centenario del Círculo de Bellas Artes», Madrid.

I Bienal de Pintura «Puerto Príncipe», Benalmádena. Málaga. Mención de Honor.

1981
Galería Ynguanzo, «Dibujos», Madrid.

1982
Es por dos años consecutivos nombrada finalista en el premio «Penagos» de dibujo, Madrid.

Exposición conmemorativa del I Centenario de la Fundación de la Escuela de Artes, Toledo.

1983
Seleccionada para la exposición «Premio Cristobal Colón», Unión de Ciudades. Capitales Iberoamericanas, Madrid.

Galería Heller, «El dibujo una Realidad», Madrid.

Participa en la exposición «Líber 83» de Ilustradores Españoles, Madrid.

1984
Invitada por el Ministerio de Asuntos Exteriores a participar como representante en la XV Bienal de Alejandría. Medalla.

1985
Inicia sus primeras investigaciones sobre el agua-fuerte.

Cartel del Centro de Animación Rural sobre «La Artesanía». Aguilafuente, Segovia.

Librería el Brocense, exposición «Dibujos de Ilustradores», Madrid.

1986
Galería Heller, «La Figura», Madrid.

I Bienal Iberoamericana de Arte Seriado, Sevilla.

Sala Tórculo, Convocatoria Premio de Grabado «Carmen Arozena», Madrid.

1987
IV Certamen de Pintura, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid. Primer Premio.

III Convocatoria Premio de Dibujo «Amigos de Serrablo», Sabiñánigo, Huesca. Tercer Premio.

Ayuntamiento de El Ferrol, concurso de Grabado «Máximo Ramos». Accésit.

1988
Premio Nacional de Dibujo «Antonio del Rincón», Guadalajara. Segundo Premio.

Ayuntamiento de El Ferrol, concurso de Grabado «Máximo Ramos».

Los directivos del Museo de Dibujo Castillo de Larrés, Huesca, le organizan una exposición individual.

Participa como invitada en la VI Bienal Iberoamericana de Arte, Madrid.

Obtiene el Tercer Premio en el concurso de dibujo «Pérez Villaamil», del Excmo. Ayuntamiento de El Ferrol.

1989
Exposición individual, Galería Ynguanzo, Madrid.

Invitada por la Excma. Diputación Provincial de Guadalajara, realiza en sus salas una exposición individual.

IV Concurso Nacional de grabado «Ciudad de Burgos». Finalista.

XVII Concurso-Exposición de Pintura, Ministerio de Educación y Ciencia. Primer Premio.

1990
Participa como miembro del grupo «Puerta del Sol» en la exposición colectiva «Homenaje al Museo del Prado», patrocinada por Tabacalera Española, Madrid.

Exposiciones colectivas:
«Grabado Contemporáneo», Museo de Dibujo Castillo de Larrés, Huesca.
«Encuentros en la Realidad», Sammer Gallery, Madrid.

1991
Trabaja sobre la obra gráfica, especialmente el dibujo a color, y realiza varias planchas al agua-fuerte y aguatinta.

1992
Seleccionada en la exposición homenaje a D. Santiago Ramón y Cajal, Museo de Dibujo Castillo de Larrés, Huesca.

Con motivo de la oposición a cátedra de Dibujo Artístico de las Escuelas de Artes Plásticas y Diseño de Madrid, redacta una memoria sobre la línea como elemento de construcción y creación en la expresión plástica.

1994
Mantiene algunas colaboraciones de carácter muy preciso, circunscritas a ámbitos artísticos. No obstante su actividad primordial tiene un carácter rigurosamente investigador, tanto en las técnicas como en el proceso creador de la obra.

1996
Su dibujo titulado *La Carpa* aparece inventariado (H-145), en I. Azcárate *et al.*, «Inventario de los dibujos donados por artistas actuales al museo de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando», Academia, *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*, 82, Madrid, p. 202. Otra publicación, reflejo de la exposición celebrada en la Iglesia de los Remedios de Guadalajara el 12 de diciembre de 1996, hace referencia a su obra expuesta. Se trata del Catálogo Premio Nacional de Dibujo «Antonio del Rincón». 1974-1995. 40 obras premiadas, p. 30.

1997
Participa en la 1ª Grande Mostra de Pintura Realista en Lisboa, Portugal.

1998
Expone, conjuntamente con distintos artistas, en la galería Altalene, Madrid.

1999
La memoria sobre la línea (ms.), referida en el apartado relativo a 1992, fue requerida para que figurara, como así lo es, en la biblioteca del Museo Castillo de Larrés, Huesca, inaugurada en septiembre de 1999.

Coopera en la subasta benéfica para la Asociación de Esclerosis Múltiple de Madrid, con un grabado al agua-fuerte.

2000
Participa en la exposición «Desnudos. Colección Museo de Larrés», Huesca, cuya obra pertenece a los fondos del Museo.

2001
Participa en la exposición homenaje: «Virginia Lasheras. La Memoria del Arte», sala El Paso, Alcorcón, Madrid, con la obra titulada *Línea Azul* (técnica mixta sobre lienzo).

2002
Forma parte del grupo de artistas que ilustra la obra en homenaje al Premio Nobel de Medicina Dr. Santiago Ramón y Cajal, escrita por J. Garcés Romeo, E. Satué Oliván, J. Gavín Moya, Santiago Ramón y Cajal. Las primeras andanzas de un sabio, editada por la Asociación de Amigos de Serrablo, Huesca, 2002.

2011
Coopera con la obra *Entrelazados* en el 25 aniversario Museo de Dibujo-Julio Gavín (Castillo de Larrés, Huesca).

Seleccionada para participar con la obra *Estudio de Desnudos* (dibujo a lápiz de color) en la exposición virtual Patrimonio en femenino, organizada por la Dirección General de Bellas Artes y Bienes Culturales.

2014
Actualmente trabaja en la preparación de la Exposición «Symbolum», en el Centro Cultural Casa de Vacas, en los Jardines de El Buen Retiro, Madrid, que acogerá una muestra de la obra de Margarita Pamies que abarca los últimos 20 años de creación de la pintora.

